#ALUMNOSINTOXICADOS

PADRES SUMAIN 51 DENUNCIAS

ACUSAN QUE AUTORIDADES DE CHIAPAS MINIMIZAN EL DAÑO FÍSICO A LOS ESTUDIANTES, PORQUE AFIRMAN QUE SÓLO TIENEN SECUELAS PSICOLÓGICAS

POR JENY PASCACIO



Mi hija compró dos chocolates caseros en la cafetería de la escuela, luego compartió un

refresco embotellado con otro compañero y a los pocos minutos se desmayó", relató Beatriz, una madre de familia preocupada por la salud de su hija que continúa hospitalizada.

El pasado 7 de octubre, los docentes y directivos de la secundaria Juana de Asbaje, en Bochil, tuvieron una reunión y dejaron solos a los alumnos. A las 5:20 de la tarde sonó la chicharra y los estudiantes salieron al receso sin supervisión.



NO LES CONVIENE QUE SAL-GAN TODOS POSITIVOS, PERO SA-BEMOS QUE SON POSI-TIVOS'.

> PADRE DE FAMILIA EN BOCHIL CHIAPAS

La hija de Beatriz consumió dos chocolates caseros que compró en la cafetería de la escuela. Después, junto con otro compañero, compartieron un refresco que adquirieron en el mismo lugar.

La hija de Beatriz sintió que algo amargo le quedó en la garganta después de ingerirlo.

"No sabemos si alguien entró porque nosotros ya comprobamos que, por el tamaño de la barda, sin problemas puede ingresar cualquier persona", dijo Beatriz. Ella se enteró hasta una hora después que su hija había sufrido un desmayo.

La Fiscalía General del Estado de Chiapas informó que se han recibido 51 denuncias de padres



y madres de familia y este 13 de octubre comenzó la realización de las nuevas pruebas toxicológicas.

El pasado miércoles, el comisionado Nacional contra las Adicciones, Gady Zabicky, y el director de Salud Mental y Adicciones de Salud del estado, Jesús Baltierra Hernández, acudieron a Bochil.

Zabicky Sirot dijo que están en busca de la verdad, pues sería inaceptable que volvieran a ocurrir estos hechos. "Es algo novedoso, no se había presentado una situación similar en el país", precisó.

Familiares de algunos estudiantes acusaron que la Fiscalía de Chiapas minimiza las afectaciones de las víctimas, pues señala que sólo tienen secuelas psicológicas y no físicas.

En entrevista con Sergio Sarmiento y Guadalupe Juárez, para El Heraldo Radio, Liliana Gómez, familiar de cinco alumnos, dijo que algunos niños aún registran calambres y fuertes dolores de cabeza, aunque las autoridades insisten en qué no tienen nada. 0